

hilos  $g, h, i, j$ , se encontrará en la intersección  $a$  de los hilos  $c, d, e, f$ : si éstos no se ven con toda claridad, bastará graduar convenientemente el lente ocular del anteojo móvil.

En el caso de no haber superposición de los hilos, se procurará, subiendo ó bajando el tornillo  $r$ , cuanto fuere necesario. Hecho esto, se fija el cristal en el platillo  $F$ ; por medio de una poca de cera, se da al anteojo  $E$  un movimiento á la izquierda y á la derecha, moviendo el portacristal cuanto fuere necesario para percibir los hilos del anteojo fijo  $D$ , al dirigir la vista por el anteojo  $E$ : si el entrecruzamiento  $b$  no coincidiere con la línea  $c, d$ , se levantará ó bajará el cristal lo conveniente para que su cara quede bien colocada: lo mismo se hará para arreglar la segunda cara.

Dispuesto así el goniómetro, se procede á medir el ángulo, para lo cual se coloca el nónius á cero, se hace girar el platillo solo, hasta ver en el cristal coincidir la intersección de los hilos; se mueve entonces el nónius, cuyo movimiento sigue el cristal, y fijándolo, luego que vuelve á aparecer la coincidencia de los hilos, se ve, indicado por el nónius, el suplemento del ángulo que se busca.

